

Aceptación social del material tierra y sistemas constructivos de conocimiento artesanal.

Arq. María Alfonsina Pais.

Introducción.

Se abordará aquí la problemática de la aceptación social del material tierra y de los sistemas constructivos de conocimiento artesanal desde el punto de vista sociológico, es decir, "desde el estudio de la vida social humana, de los grupos y sociedades... "(Giddens 1994), especialmente en Argentina; y los estilos y tendencias que se sucedieron a lo largo del tiempo para poder de este modo llegar a comprender tanto las pautas de consumo actuales como las tendencias a futuro.

Hipótesis.

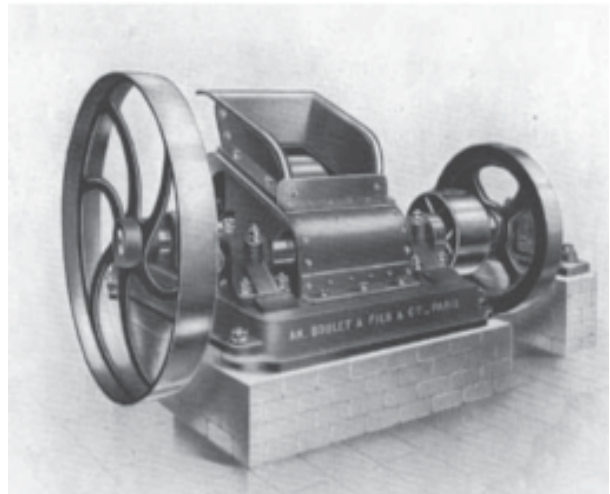
La lógica de la industrialización de los sistemas tradicionales constructivos en los países de avanzada se reemplaza por un nuevo orden regulador: sistemas tradicionales propios de culturas depreciadas y materias primas naturales, en claro retorno hacia la naturaleza pero con una impronta personal y por tanto única.

Es con ella que además, el paisaje tenderá a transformarse en forma drástica tras la sustitución de "lo viejo", negando así y casi por completo todo sistema que, según el pensamiento de la época, reflejara una sociedad pobre tanto en lo material como en lo intelectual. El punto de partida para la comprensión de la hipótesis planteada no será la primera sociedad, producto de la revolución industrial, surgida entre 1750 y 1860 cuando la fuerza humana es reemplazada por las máquinas a vapor, sino la segunda sociedad industrial, la de la electricidad, surgida entre 1880 y 1930 con el modernismo y las ideas que trae consigo acerca de la producción seriada en el proceso de industrialización y de revolución.

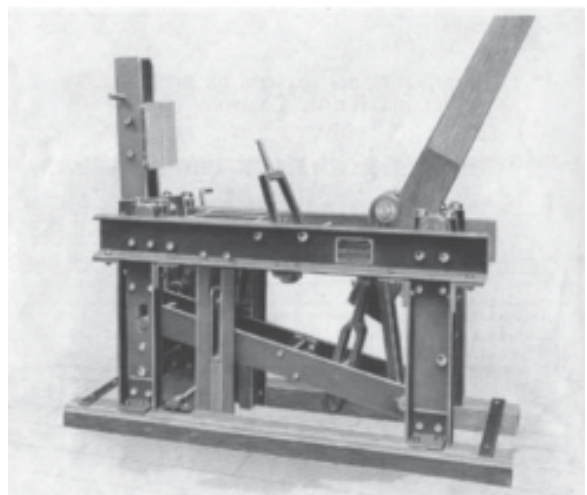
Estos hechos, poco a poco irán conformando una sociedad de consumo, a la vez harán surgir

una nueva vanguardia, dada la ruptura con las tradiciones.

En Argentina, será la década de 1920, tras la Primera Guerra Mundial cuando se verá más claramente este fenómeno de producción seriada.



Máquina para preparación de tierras y arcillas.



Máquina para fabricar bloques cerámicos.
(catálogo A. Boulet & Fils & Cie, París, s/año edic)

Evolución de los sistemas constructivos.

Un nuevo indicador de masas comenzará a desarrollarse en Argentina en la década de 1920; nuevos estilos y nuevas pautas de consumo surgirán en las grandes urbes: estilos inglés, francés, italianizante, neoclásico, neocolonial, neo..., término que hace alusión al retorno a las tradiciones clásicas e incluso a las de la Buenos Aires blanca de la época de la colonia, sólo que la tierra como material de construcción quedará ya descartada, nada se volverá a hacer con tierra.

Nuevas tecnologías, la utilización del hierro para la arquitectura industrial, del hormigón y del ladrillo para arquitectura pública como civil, son usados en forma masiva y en clara coincidencia con la construcción de un país que por entonces era rico en términos económicos y en el cual está todo por hacerse.

En el interior seguirán desarrollándose las llamadas arquitecturas vernáculas o propias de un determinado lugar, en su mayoría llevadas a cabo por medio de sistemas por auto-construcción, sabiamente transferidos de generación en generación. No obstante, éstas seguirán viéndose como una arquitectura marginal y de emergencia.

En el 50 surgirán los modelos o reproducciones que de ningún modo interpretarán la esencia del lugar, a saber casas alpinas en ciudades donde no hay nieve o su inversa; y en paralelo continuará desarrollándose la estética del fachadismo que trajeron consigo los

inmigrantes, aunque ahora no sólo se dará en tipologías de viviendas familiares sino en edificios de renta, no será entonces sólo en la fachada al estilo italiano que encubría una vivienda modesta sino que será una evolvente racionalista o moderna por sobre distribuciones de lo más clásicas.

En las décadas de 1960 y 1970, junto con los hippies, una nueva contracultura cultural aparecerá pregonando en contra del consumo y a favor del regreso a la naturaleza. Resurgirá una nueva arquitectura, con un lenguaje formal ni tan austero ni tan sobrecargado dada la utilización de materiales ecológicos¹, pero se limitará a grupos reducidos.

Arquitectos y artistas formados en la modernidad corbusierana adherirán a la materialización de dicho estilo de vida; Claudio Caveri en Argentina y Carlos Páez Vilaró en Uruguay, entre otros.

Estos serán ortodoxos intérpretes de dicha tendencia, compuesta por reminiscencias mediterráneas, y otro tanto de la impronta del modernismo catalán gaudiniano² y de los localismos inspirados en el noroeste argentino.

Una arquitectura que logra mucho con poco pero que paradójicamente no se dará en los estratos más bajos, que siguen teniendo una percepción negativa del material sino que se posicionará entre los sectores de mayores recursos, tanto en lo económico como en lo intelectual, una arquitectura que persistirá también en la década de 1980.

Calle y casas de adobe, Tilcara, provincia de Jujuy.



Vista parcial e interiores de la Iglesia Nuestra Señora de Guadalupe, Moreno, provincia de Buenos Aires. Estudio Caveri-Ellis arqs.



Ya en la década de 1990 aparecerá una suerte de movimiento posmoderno, un más es más, en clara contraposición al menos es más propio de un pensamiento racionalista, y es entonces, cuanto más sobrecargado un estilo, mejor; un nuevo (neo) barroco?. Un consumo indiscriminado, la creación de nuevos ideales y de necesidades ficticias productos del marketing y la publicidad. La idea de poder asociada a la imagen del superhombre que muestran los medios; la del profesional joven, exitoso y con una familia al mejor estilo Ingalls³, y que por tanto debe vivir fuera de la ciudad, en una casa de utilería; que no se traslada en un carro tirado por caballos sino en vehículo de doble tracción, porque es un hombre de campo (aunque éste sea un paisaje también ficticio que el hombre ha transformado). Y como en todo cambio nuevas tecnologías aplicadas en este caso a la construcción, vienen emparejadas: esqueletos de madera y tabiquería compuesta por placas de yeso (DurlockR).

Arquitectura antes utilizada en países europeos y en los del norte de América, que persiste aún en nuestros días tras la adecuación a los gustos y necesidades de las personas, pero que debe comercializarse casi a modo de catálogo y con un marketing salvaje que lo sustenta porque de otro modo ya nadie la compraría, porque ya los

arquitectos, tanto en Europa como en Estados Unidos han dejado de utilizar este tipo de arquitectura de masas, y muestran en cambio a través de sus obras una vuelta a las raíces tras conjugar bases étnicas que incorporan colores y texturas de la naturaleza.

Coexistiendo con lo anterior, en nuestro país puede verse nuevamente el modo en que se revierte la situación de desconocimiento respecto del material tierra. Así, en ciertas regiones comienza a darse este fenómeno a partir de la revalorización del patrimonio construido en adobe que mantiene el mismo lenguaje en casi toda la América hispanizada, y que toma como ejemplo casos de la arquitectura mestiza de México e incluso de Perú, Bolivia y el noroeste argentino.

No obstante y a diferencia del resto del mundo, en nuestro país se dará más por una cuestión snob que por el conocimiento en sí de las virtudes intrínsecas del material, la captación del interés sobre el material se dará a través de una estética propia y comercial (moda) y a través de un objeto de diseño de autor.

Es entonces, el modo en que se da este fenómeno, similar a lo que alguna vez ocurriera con la arquitectura del casablanquismo de Caveri y Páez Vilaró, que terminara convirtiéndose en la



A.- Calle y casas construidas en Nordelta, Ciudad pueblo, Tigre ,provincia de Buenos Aires.
Aviso publicado en Diario La Nación, Suplemento Propiedades Sábado 24 de abril de 2004.



A.- Posada del Inca Hotel, Yucay, Valle Sagrado, Perú



B.- Tipologías personalizadas de viviendas llave en mano equipadas.
Aviso publicado en Diario La Nación, Suplemento Propiedades Sábado 24 de abril de 2004.



B y C.- Arquitectura barroca en adobe: San Pedro, Zepita y capilla de San Sebastián de Coporaque (1565), Perú.

arquitectura de los clubes de campo más prestigiosos o de Punta del Este.

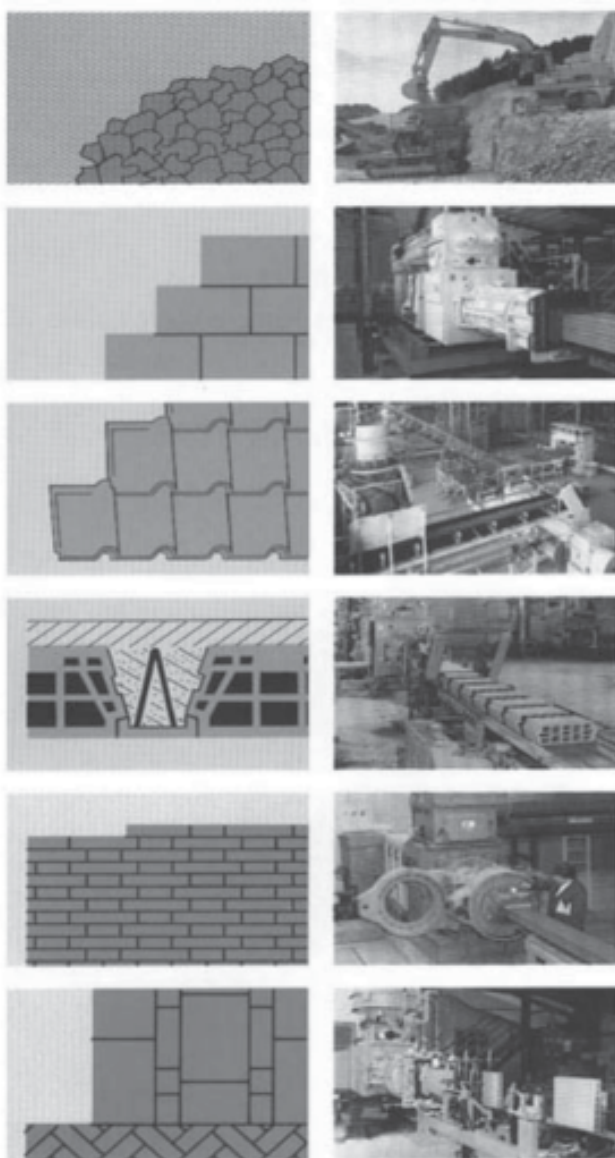
Nuevamente éste fenómeno se dará entre los sectores más altos de la población.

Es a través de lo analizado, que se puede detectar una tendencia social que indica que las personas buscan el placer propio y la individualidad a partir de la vuelta a la naturaleza a través del objeto único; objeto que le garantice confort y libertad, y sirva a la vez como refugio del mundo exterior.

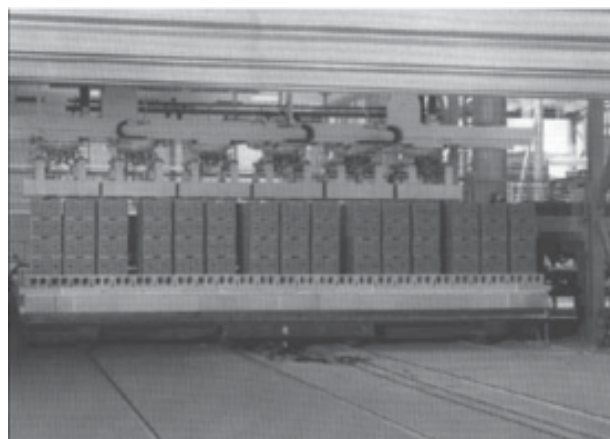
El ideal para lograr que esta arquitectura se masifique será entonces la conjunción entre lograr tecnología adecuada para la obtención de las materias primas naturales bajo un concepto industrial, a través de la normalización de la tierra, y la incorporación de maquinarias y elementos para la prefabricación o la construcción in situ, que aceleren los procesos sin por ello perder su esencia.



B.- Tecnologías del H°A°: encofrados deslizantes, los mis-mos también podrían ser utilizados para tapias de adobe.



A.-Procesos de extracción, productos y cerámica de construcción a partir de arcillas.



C.- Bloques cocidos de arcilla: La energía que se consume durante su proceso de fabricación es 10 veces

No será un camino fácil pero como ya se sabe es posible.

Conclusión.

Nuevas tecnologías sí, pero nuevos diseños personalizados serán los factores predominantes para la continuidad en la utilización del material tierra.

Bibliografía.

* *El sistema de los objetos*. BAUDRILLARD, J. Editorial Siglo XXI, Madrid, 1969.

* *El Norte en verano*, en Revista Lugares N° 72, BERGADÁ, Julie. Buenos Aires, 2001.

* *Sociología*. GIDDENS, Anthony. Alianza Editorial, Madrid, 1994.

* *Visión Histórica de la tecnología de la construcción de tierra*, en La tierra cruda en la construcción del habitat. GONZALEZ CLAVERAN, Jorge. Memoria del 1° Seminario-Exposición. San Miguel de Tucumán, 20 al 22 de Noviembre del 2002.

* *La era del vacío*. LIPOVETSKY, Giles. Editorial Anagrama, Barcelona, 1986.

* *El imperio de lo efímero*. LIPOVETSKY, Giles. Editorial Anagrama, Barcelona, 1990.

* *Conservación de arquitectura de tierra cruda en la puna de Atacama*, en "en La tierra cruda en la construcción del habitat. PUJAL, Juan y otros. Memoria del 1° Seminario-Exposición. San Miguel de Tucumán, 20 al 22 de Noviembre del 2002.

* *Patrimonio y arquitectura de tierra del noroeste argentino. Metodología para el estudio comparativo de patologías constructivas*, en ", en La tierra cruda en la construcción del habitat. RAMOS, Rodrigo, ROTONDARO, Rodolfo, MONK, Felipe. Memoria del 1° Seminario-Exposición. San Miguel de Tucumán, 20 al 22 de Noviembre del 2002.

* *El proyecto en ambientes áridos*. Propuesta para el ecoproyecto con el altiplano argentino, en ", en La tierra cruda en la construcción del habitat. ROTONDARO, Rodolfo. Memoria del 1° Seminario-Exposición. San Miguel de Tucumán, 20 al 22 de Noviembre del 2002.

* *La arquitectura popular del Valle Calchaquí*, en ", en La tierra cruda en la construcción del habitat. SOSA, Mirta. Memoria del 1° Seminario-Exposición. San Miguel de Tucumán, 20 al 22 de Noviembre del 2002.

* *Catálogo, AN. BOLUET & FILLS & Cie Constructores- Mecánicos. Instalaciones completas de usinas*. París, Francia, sin año de edición.

* *Catálogo y folletos, HÄNDLE, GMBH & Co KG*. Preparación y moldeo económico en la industria cerámica para la construcción. Mühlacker, Alemania, Diciembre 1993.

* *Catálogo y folletos PASCHAL, Werk G. Maier GMBH*. Encofrados metálicos deslizantes. Alemania, sin año de edición.